

Extrait du El Correo

<https://www.elcorreo.eu.org/RealpolitiK-Kambalache-en-Rio-Negro-con-Carlos-Soria>

Hacer fuego con cualquier leña

« RealpolitiK Kambalache » en Río Negro con Carlos Soria.

- Argentine -

Date de mise en ligne : lundi 26 septembre 2011

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

En las últimas elecciones provinciales previas a la presidencial, justicialistas y radicales disputan la gobernación de Río Negro con los colores nacionales de la presidente CFK. Uno de los candidatos, Carlos Soria, simboliza lo peor de la década menem-duhaldista, reciclado de ocasión. Su candidatura plantea cuáles son los límites de lo tolerable para el kirchnerismo, mientras la UCR retrograda hacia el carácter de un partido municipal.



Soria posa sonriente en una amable sobremesa con el criminal nazi Erich Priebke. Según Menem, le dijeron que era una buena persona.

Hoy se realizará en Río Negro la última elección provincial previa a las presidenciales. Las restantes serán el mismo 23 de octubre, en Buenos Aires, Entre Ríos, Formosa, Jujuy, La Pampa, Mendoza, San Juan, San Luis y Santa Cruz. Con la solitaria excepción de Catamarca, en todas las anteriores se impusieron los respectivos oficialismos. Río Negro es la única provincia que el radicalismo gobierna sin pausa desde 1983 y una de las últimas cuatro administradas por ese partido, que se reducirán a tres en diciembre por la derrota en Catamarca, o a dos según los resultados de hoy en el Comahue. En cualquier caso, parece en vías de reconversión a poco más que un partido municipal, con sus victorias en las capitales de Córdoba y Mendoza, mientras retrocede en la Nación y las provincias. La mitad de las que gobierna, Río Negro y Santiago del Estero, adhirieron al kirchnerismo desde la UCR en 2007 y no defecionaron junto con Julio Cobos. De las que retiene, sólo Corrientes tiene un gobierno radical puro, el de Ricardo Colombi.

La dentadura del Gringo

Un padrón de 440.134 personas votarán en 1312 mesas mixtas instaladas en 232 colegios de Río Negro, para escoger gobernador y vice, 46 diputados provinciales titulares y sus respectivos suplentes e intendentes en 20 municipios. Tanto el candidato radical César Barbeito (con el sello Concertación para el Desarrollo), como el justicialista Carlos Soria (Frente para la Victoria), apoyan a la presidente CFK, que en las Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias del mes pasado, obtuvo allí el 60 por ciento de los votos, seguida por Ricardo Alfonsín con el 13,4. Los dos candidatos han hecho campaña con fotografías de Cristina, que nunca se pronunció sobre las elecciones provinciales, aunque a fines del año pasado y a principios de éste recibió a Soria, a quien acompañaba

su resignado rival interno, Miguel Pichetto. Otro kirchnerista de Río Negro, Osvaldo Nemirovski, recibió un cordial pedido de permanecer en la coordinación general del Sistema de Televisión Digital Argentina. La cuñada de Cristina, Alicia Kirchner, sus vices nacional y bonaerense, Amado Boudou y Gabriel Mariotto, realizaron actos en Río Negro en favor de Soria, a quien le encontraron una dentadura más perfecta que la de Felipe Solá. Desde un punto de vista cuantitativo, el gobierno nacional no pone nada en juego, en una provincia cuya incidencia en el padrón nacional no pasa del 1,3 por ciento del total y en la que ambas fórmulas apoyan a Cristina. Pero en cambio la proximidad con Soria marca un serio déficit cualitativo. El candidato, y actual intendente de General Roca, es uno de los personajes más oscuros de la larga década menemista-duhaldista y pesan sobre él cargos éticos y políticos ilevantables. También tiene pendiente una gravísima causa en los tribunales, que no ha avanzado por el manifiesto desinterés judicial. Es cierto que el primer deber de un liderazgo político cuando hay elecciones es ganarlas. Pero no a cualquier precio. Además, si el resultado fuera distinto, cosa que puede ocurrir cuando se trata del voto popular, podría darse una temible combinación gardeliana : la vergüenza de haber sido y el dolor de ya no ser.

Un chanta

Hijo de un dirigente peronista bonaerense que se radicó en General Roca luego de su detención por la dictadura de 1955, Soria hizo en esa ciudad su carrera política. Con el triunfo de la fórmula Menem-Duhalde se convirtió en uno de los hombres de mayor confianza de José Luis Manzano en el Congreso y lo asesoró sobre inversiones en tierras en el Comahue. Por esta vía llegó a integrar y/o presidir las importantes comisiones de Asuntos Constitucionales, Justicia y Juicio Político, las que investigaron la mafia en aeropuertos y correos, el lavado de dinero y los contratos con IBM y la Bicameral que hizo el seguimiento a la investigación de los atentados a la embajada de Israel y a la sede de la DAIA y la AMIA. Esta última le valió una imputación por encubrimiento. Con la voz rasposa de la noche porteña, se ganó la confianza de Menem, para quien cantó tangos en el Polideportivo de Olivos. Como es de palabra fácil, lo cual no quiere decir que tenga facilidad de palabra, también le encargaron misiones más delicadas. En 1996, cuando el juez español Baltasar Garzón decidió indagar por crímenes de lesa humanidad a un centenar de militares y marinos argentinos, Menem dijo que era una vedette empeñada en acosar a las Fuerzas Armadas con el apoyo de "argentinos de ultraizquierda", y Soria integró una delegación parlamentaria que partió a Madrid para provocar al magistrado. La excursión terminó en un incidente diplomático. Soria y sus acompañantes le exigieron que sólo investigara el asesinato de la señora Noemí Gianotti de Molfino, una argentina secuestrada en Perú en 1980, trasladada en forma clandestina a Madrid y asesinada allí. De ese modo cuestionaron la jurisdicción universal invocada por el juez. Garzón los citó a declarar como testigos y huyeron de España con el rabo entre las patas. La delegación incluyó a Gustavo Molfino, hijo de la víctima, que trabajaba en la Cámara de Diputados. Pero una vez en Madrid, Molfino se distanció de la estrategia de sus empleadores y por el contrario avaló la actuación del juez español. Soria había descalificado a Garzón como "un chanta al que vamos a reclamarle que respete el derecho a la territorialidad argentina". Pero cuando en el territorio nacional los jueces argentinos salieron del letargo, también se opuso. En 1998, Roberto Marquovich ordenó la detención del ex dictador Jorge Videla por apropiación de hijos de personas detenidas-desaparecidas. Soria lo cuestionó con una referencia al ex fiscal Luis Moreno Ocampo, quien alegó que la Cámara Federal que condenó a las Juntas Militares no encontró pruebas sobre la sustracción de menores. Ciertamente, pero debido a la deficiente investigación del propio Moreno Ocampo, subsanada en años posteriores. También en 1998, Soria firmó un proyecto de ley por el cual la inmunidad de un legislador en juicios penales y civiles lo protegería no sólo durante su mandato sino aún después de concluido, como un fuero personal. En 1999, Soria reclamó una consulta vinculante sobre un conjunto de leyes de endurecimiento de penas y ablandamiento de garantías procesales para combatir "los hechos delictivos que tienen en vilo a todo el pueblo". El paquete debía votarse, a libro cerrado, por sí o por no.

Tachuelas en el camino

Como no consiguió la candidatura del justicialismo rionegrino para renovar su banca, Duhalde le dio asilo en las listas bonaerenses. Pronto le pidió que se tomara licencia para asumir como ministro de Justicia y Seguridad de la provincia de Buenos Aires. Su primera medida fue dar marcha atrás con las bajas en la policía bonaerense que había dispuesto su predecesor, Carlos Arslanian. "Me pregunto si esos efectivos tenían de verdad malos antecedentes, porque me juego la cabeza que los verdaderos delincuentes quedaron adentro de la policía y que

echamos a los que ponen el pecho diariamente", se justificó.

Al asumir la presidencia interina, Duhalde lo designó Secretario de Inteligencia y le encomendó que negociara con la Corte Suprema de Justicia para impedir que declarara inconstitucional el corralito. No es un buen negociador : luego de firmar el fallo temido uno de los supremos lo caracterizó como "un muchacho conflictivo y prepotente". Aplicó la misma técnica, en enero de 2002, para amenazar con el juicio político a un grupo de jueces y camaristas federales de la Capital si no aceptaban su exigencia de encarcelar al ex ministro de Economía Domingo Cavallo y a los banqueros Eduardo Escasany, José y Carlos Rohm, a quienes Duhalde quería arrojar como lastre para que su gobierno no se hundiera. La ofrenda de esa banda de los cuatro a la vindicta pública fue concebida para apaciguar las protestas callejeras que atronaban bajo la consigna "que se vayan todos". La historia fue publicada en esta página y dio lugar a una causa judicial. Curiosidad suprema, la instruyó uno de los jueces que asistieron a la reunión, quien tomó declaración a sus colegas. Todos confirmaron que la reunión mencionada se realizó en el domicilio de una camarista pero sólo Jorge Urso ratificó lo sucedido. El resto acudió a una versión que describe bien el clima de época. Dijeron que Soria llegó sin que lo esperaran y que sólo hablaron de la participación del fuero en el control del orden, amenazado por los piqueteros. Urso agregó que Soria sostuvo que en los piquetes había infiltrados de las FARC. Usó para ello los informes del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. La sala II de la Cámara Federal consideró lo sucedido « un verdadero agravio a la independencia que debería regir la conducta de los jueces en su relación con otros poderes del Estado », pero ante la omisión de los testigos no pudo dar los hechos por probados. Aquella versión castrense fue retomada por Soria meses después en un informe que sirvió de justificación para prohibir las movilizaciones piqueteras y disponer un gigantesco operativo de control que culminó, en junio de 2002, con el asesinato en la estación Avellaneda de los jóvenes Darío Santillán y Maximiliano Kosteki.

Brutos e inútiles

La acusación de un presunto complot para derrocar a las autoridades se basó en la grabación de los discursos y ponencias en la Segunda Asamblea Nacional de Piqueteros. Proponían la toma del poder mediante un nuevo 19 y 20 de diciembre, porque « o los echamos o nos destruyen ». Nada que no estuviera al alcance de cualquier interesado en la prensa partidaria y en los comunicados de las propias organizaciones. Hace más de un siglo Juan Bautista Alberdi escribió en Facundo y su biógrafo que « no es terrorista todo el que quiere serlo. Sólo aterra en realidad el que tiene el poder efectivo de infligir el mal impunemente ». Un comisario y un suboficial de la policía bonaerense fueron condenados a prisión perpetua por esos crímenes. Alberto Santillán exigió que también fueran procesados los responsables intelectuales del asesinato de su hijo, entre ellos Duhalde y Soria. Pocos días después de la emboscada de Avellaneda, la entonces senadora CFK reveló que Soria había ordenado un seguimiento e investigación sobre todas las actividades suyas y de Néstor Kirchner, e identificó inclusive a los tres agentes encargados de la tarea. Luego de los asesinatos y de la denuncia de Cristina, Soria renunció a la SI y Duhalde adelantó para abril los comicios de octubre de 2003. Desde entonces Duhalde y Soria mantienen una relación indestructible. Inclusive el año pasado y ya en campaña por la gobernación. Soria dijo que coincidía con muchas políticas del gobierno, pero que su corazón estaba con Duhalde. Esto no fue obstáculo para que homenajeara a Kirchner en los actos en apoyo de su candidatura intragable, en presencia de Alicia, Boudou, Mariotto y Pichetto. Con pudor por el pasado, la hermana del ex presidente dijo que Soria tenía un compromiso con el futuro, y que « para el proyecto nacional y popular nos necesita a todos y a todas, con la fuerza de Cristina ».

En 2009 Soria dijo que la máxima autoridad judicial de la provincia era « un tribunal de brutos » y sus miembros tres « inútiles ». En una frase de campaña, Soria se dirigió a la fórmula rival con jactancia por el apoyo nacional : « Ellos no van a tener ni la foto, que la tenemos con Cristina, ni el apoyo que lo tenemos hoy y no tendrán más la provincia ya que triunfaremos nosotros », balbuceó. En febrero Cristina lo recibió unos minutos y permitió que les tomaran la foto, que la Presidencia no incluye en su página electrónica.

Una buena persona

En mayo de 1994, Menem dijo que « por opiniones que recibo pareciera que Erich Priebke es una buena persona ». Su corresponsal privilegiado en la zona era Soria. Este y otros diarios publicaron una foto histórica, en la que Soria comparte buena mesa y sonrisas con ese criminal de guerra nazi, acusado por el asesinato de 335 personas en las Fosas Ardeatinas de Roma. La Cámara de Apelaciones de General Roca negó la extradición del ex capitán de las SS por considerar que aquellos homicidios constituían un crimen prescripto. Pero la Corte Suprema revocó ese fallo y consignó que ningún plazo impide juzgar los delitos contra la humanidad. Priebke fue enviado a Italia, donde recibió una condena a prisión perpetua que, a sus 98 años, cumple en arresto domiciliario. Ese fallo de 1995 abrió el camino para los que diez años después confirmarían la reapertura de los procesos contra los ejecutores de la dictadura argentina. Según Soria, la publicación de la foto fue una operación sucia del radicalismo, pero no explicó en qué consistía. « No me arrepiento de esa foto, sacada con una intendenta de Bariloche », dijo en El Bolsón, donde él y su hijo, el legislador provincial Martín Soria, agredieron a dos periodistas que inquirían sobre el tema. Agregó que había estudiado en la escuela de Bariloche que dirigía Priebke, y que cuando fue diputado nacional le regaló una bandera de ceremonias. « Te voy a romper el culo, así te lo voy a dejar, te falta poco, a partir del 10 de diciembre te vas a tener que buscar otro laburo. Deberías tirarte al lago y tomar toda esa mierda que tiene », dice el periodista Fabián Balasz que le contestó Soria ante una pregunta por la foto con Priebke. Agregó que además lo hizo sacar del lugar. Durante su escala en Viedma de la misma gira dijo que el gobernador Saiz era « un pelotudo ». El ex gobernador Pablo Verani replicó que no se trataba de exabruptos, sino de un estilo de vida. Parece hereditario. El legislador provincial Martín Soria, hijo del candidato, fue denunciado por el cronista de FM Líder Darío Chavarría por tomarlo del cuello desde atrás amenazarlo con que « cuando fueran gobierno me cerrarían la radio ». Las amenazas no se quedaron en palabras. La candidata a la Legislatura en la lista de Soria, Ana Piccinini, mandó a espiar a 300 personas, entre ellas periodistas. Según la subsecretaria de Derechos Humanos provincial, Gladys Cofré, la Defensoría del Pueblo confirmó que Nosis había sido contratada por su ex titular Piccinini, quien poseía las claves de ingreso y realizaba las consultas para investigar a legisladores, funcionarios, periodistas y sus familiares. La ex defensora admitió en una entrevista radial haber investigado a varios periodistas que se refirieron en forma crítica a Soria y reprodujeron la foto con Priebke. Según su curiosa explicación, lo hizo porque consideró malsana y mal intencionada « la publicación de la foto porque en realidad Priebke está con la intendenta de Bariloche y no con el candidato a gobernador Carlos Soria » (sic). Esto tendría « una intencionalidad manifiesta en desmedro de la imagen del candidato. No me parece ni delictivo ni una tarea de espionaje. Yo no fui a seguirlo, porque no va con mi ideología ni con mi manera de comportarme. Lo que sí me parece importante es saber quiénes son los actores de los procesos, tener toda la información disponible y eso es lo que nosotros consideramos que nos dio un éxito muy importante en nuestra gestión », concluyó.

[Pagina 12](#). Buenos Aires, 25 de septiembre de 2011